

REFERENCIA	<p>EL CORREO ESPAÑOL EL PUEBLO VASCO BILBAO</p>	FECHA 21 NOV. 1996
------------	--	-----------------------

Paródica, cachonda y contundente



NARRATIVA

JOSE ANGEL MANAS
Soy un escritor frustrado

ESPASA-CALPE
MADRID, 1996

PAGS. 2 200 PTAS.

Max Weber exigía a sus compañeros sociólogos que siempre avisaran al lector de los criterios y valores con que se juzgaban los hechos bajo análisis. Algo parecido cabría recomendar a los críticos literarios que linchan a un escritor porque su novela no coincide con sus cánones literarios (Benet o Benet, esa parece ser la cuestión).

Quizá una solución para no aburrir con los gustos de cada uno -¿le importarán algo al lector?-, o para no imponerle una doctrinilla a todas luces discutible, consista en definir las pretensiones del escritor para ver si las cumple o si falla pretenciosamente en el intento. Sí, por lo demás, uno insiste en juzgar por sus caprichos, al menos que los diga, como proponía Weber.

Vayamos al caso Mañas, último muñeco de feria al que le han caído innumerables sartenazos con ánimo de matar. Si uno critica su tercera novela, *Soy un escritor frustrado*, con el rasero de la literatura prodigiosa y levitante, entonces mejor que se retire. ¿Qué es exactamente el libro de Mañas? Ante todo, una lección de humildad y una maravillosa gamberrada. Si lo hubiera firmado Bukovski, más de uno lo habría puesto por las nubes. Si se hubiera presentado como literatura de kiosko, algún profesor de semiótica ya se habría apresurado a

escribir alguna ponencia sobre él.

El problema de Mañas reside en la ubicación, no en las formas. Se le trata como si aspirase a la gloria literaria cuando en realidad lo que hace es literatura de serie B, paródica, cachonda, eficaz, modesta, contundente.

-*Soy un escritor frustrado. Y esta circunstancia ha determinado en gran medida mis difíciles relaciones con el exterior... Para empeorar las cosas, soy profesor de Literatura en la Autónoma y, además, un excelente crítico.* ¿A quién se le ocurre pensar que un joven que empieza así una novela va en serio? El personaje que habla, J., parodia con su rotundidad las ínfulas literarias y todo su tinglado. Mozart, el escritor de éxito, es una caricatura de la vanidad; Marta, la ninfómana, un chiste cruel contra los profesores universitarios. El único personaje piadoso, la alumna de J., a quien éste roba su novela y después secuestra, es la típica paloma blanca que toda obra B necesita.

El argumento y el ambiente ronda el disparate, lo que desemboca en una lectura perniciosa, inútil, nulamente edificante, de la que uno no se puede despegar. No deja de sorprender que, así las cosas, haya gente que se lo tome en serio.

IÑAKI ESTEBAN